

Diez años y un hilo...

por Adriana Cristina Crolla

Universidad Nacional del Litoral -

Universidad Autónoma de Entre Ríos

El número de este hilo plural y laberíntico que hoy ponemos a disposición de los lectores, de los fieles, de los circunstanciales, de los presentes y de los potenciales, no es uno más de la serie. Su determinación numérica, cifra y descifra una circunstancia que nos congratula y emociona.

10 11

No es frecuente, en el inmenso cuerpo existente de lo literario y sus estribaciones, en Argentina y en el ámbito de los estudios comparados, poder celebrar diez años de producción consecuente y vital de una revista universitaria especializada. Ello habla de un proyecto consolidado, inicialmente utópico y audaz, que con los años fue definiendo una identidad cincelada en un nombre, un diseño, una historia, una vocación y un horizonte compartido.

Tampoco es usual que una universidad apueste, sostenga y garantice emprendimientos editoriales de este tipo, a sabiendas de la exigua ganancia material que obtendrá como recompensa a la inversión realizada. Y sin embargo, el esfuerzo conjunto de la Facultad de Humanidades y Ciencias, unidad académica donde tiene radicación el Centro de Estudios Comparados (que acoge y enmarca nuestro *Hilo...*) y la Universidad Nacional del Litoral, a través de su Centro Editorial, demuestran felizmente lo contrario.

No pretendemos elaborar una memoria exhaustiva de los diferentes y variados temas contenidos en los sucesivos números, ni enumerar los numerosos y destacados investigadores, escritores y colaboradores que creyeron en la seriedad de la propuesta y generosamente aportaron sus nombres y trabajos para prestigiar la revista. Voces y figuras de relevancia provenientes de los más variados ámbitos académicos locales e internacionales del comparatismo que acompañaron entusiastamente este emprendimiento. Y que aportaron su esfuerzo para sostener aquellos valores que, en su persistencia y potenciación, nos han permitido garantizar un nivel sostenido y una amplitud en lo contactual y en lo diverso.

Gracias al Centro de Telemática y de Publicaciones de la UNL, los números precedentes ya fueron digitalizados y pueden ser consultados en la Biblioteca Virtual de la UNL en el sitio <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/handle/1/2113>

Pero sin desmedro ni desconocimiento de las posibilidades de divulgación global que nos brindan las nuevas tecnologías, no podemos dejar de agradecer y celebrar que, si bien en un número más reducido de ejemplares, se siga apostando a la versión impresa y que se nos permita seguir gozando de la inefable experiencia sensorial y sensible del papel y de la existencia física del formato libro.

En busca de una identidad glocalizada

En cuanto a los recorridos y líneas de interés del comparatismo actual, en tanto revista literaria dedicada a estos cruces, no podemos dejar de preguntarnos qué espacio de producción y comunicación nos cabe dentro del espectro global de un cuerpo teórico-disciplinar de referencia, en un ámbito en permanente búsqueda de definición identitaria y cuya problemática epistemológica nos concierne porque contiene e involucra.

Dilema que nos lleva a asumarnos en la condición que la recordada especialista y amiga Tania Franco Carvalhal postulaba: “ser especialistas de corrientes de aire”. Y entender que el especial noema de la Literatura Comparada nos obliga a estar siempre atentos a los cambios del entorno y dispuestos a ofrecer acciones analíticas constantes sobre las condiciones de delimitación que hacen al campo posible. Y ser propagadores, desde el producto editorial que diseñamos, de lo que potencialmente nos interpela.

En este sentido proponemos rescatar a Franco Moretti (1999-2007) porque encontramos especialmente valiosas sus conjeturas sobre la literatura mundial y las controversias sobre localismo/universalidad literaria, a partir de la utilización de dos metáforas cognitivas que los historiadores tomaron de las ciencias experimentales (en particular de Darwin) para trasladarlas al estudio de la filología lingüística comparativa.

Una de ellas es el *árbol*, metáfora que sirvió para hacer visible los modos de expansión de la familia lingüística indoeuropea desde una misma matriz lingüística y un repertorio cultural común que permitiría explicar, quizás, la comunidad de motivos míticos entre los pueblos grecolatinos y los germánicos. Una segunda metáfora representada en la figura de la *ola*, tomada de la “hipótesis de las ondas” de Shchmidt, sirvió para explicar ciertas superposiciones entre los idiomas igual que la teoría de la “ola de avance”, utilizada para explicar la expansión de la agricultura desde el Oriente Próximo hacia Europa.

El árbol, afirma Moretti, describe el tránsito desde la unidad a la multiplicidad pero en términos de *diversidad geográfica*: para que cada rama surja debe partir de otra, así como los idiomas (y las especies animales) deben contar con una necesaria separación espacial para evolucionar y crecer.

Las olas, en cambio, representarían un movimiento contrario: el de la uniformidad espacial que engloba una diversidad matricial. Movimiento que se inscribiría en términos de *continuidad geográfica*, ausencia de fronteras y fluencia continua. Los estados-nación, dice, se aferran a los árboles y a las ramas mientras que los mercados producen olas. La cultura mundial, por su parte, funcionaría en la intersección de estos dos mecanismos posibilitando la emergencia de productos inevitablemente compuestos y complejos.

Estas metáforas servirían para explicar la división del trabajo de lo literario en relación con dos experiencias tropológicas del hombre: lo terrestre (en cuanto a procesos de injerto y trasplante de las particularidades e individualidades) y lo acuoso (la laguna mundial y sus incesantes corrientes magmáticas) por otro. División del trabajo referida siempre a un fenómeno único que varía sólo en cuanto a la forma en que es mirado.

Porque si bien los productos de la historia cultural y en específico, de la literatura comparada, han sido siempre compuestos, lo que determina la diferencia entre

ellos es el ángulo y la determinación del mecanismo dominante en su composición. Lo que explicaría la larga controversia entre lo nacional y lo mundial, lo local y lo global, que ha definido el campo de lucha entre los defensores de las literaturas nacionales (especialistas en metodologías arbóreas) y los comparatistas, siempre atentos a las corrientes, contactos y pasajes, con metodologías centradas en la detección de la fluidez y la fluencia, definitorias de un espacio lacunar, refractario a las barreras y las fragmentaciones.

Si la globalización ha posibilitado las oportunidades *lacunares*, también obliga al desarrollo de nuevos ángulos interpretativos para analizar las disimilitudes, los conflictos y límites del sistema. Una dinámica clave en este sentido es la relación global-local ya que el cosmopolitismo surge cuando los contextos locales de interpretación se modifican en el encuentro con lo global. En consonancia con estos procesos surgió el concepto de *glocalismo* acuñado en la década de 1980 para referirse a los negocios en sentido de localización global o visión global adoptada para las condiciones locales. El término “dochakuka” deriva a su vez de “dochaku: el que vive en su propia tierra” ya que en principio se refería al proceso de adaptación de las propias técnicas de cultivo a las condiciones locales. En Occidente, los neologismos *glocal*, *glocalidad* y *glocalismo* se forman entonces de la fusión de *global* con *local* para significar la confluencia de las dos grandes dimensiones cívico-políticas y culturales de lo universal por oposición a lo concreto y cercano, a fin de definir las tensiones y cruces que se entablan en ellas. Robert Robertson (1995), desde los ámbitos de la Sociología, propuso el concepto de *glocalización* para analizar cómo los actores glociales aportan un sentido local a los procesos de globalización y transportan a su vez un sentido de globalización dentro del contexto local.

12 13

En las empresas del conocimiento, entonces, se entrelazan estas dos pulsiones aparentemente antagónicas hacia el localismo y lo transnacional, lo que lleva a replantearnos como comparatistas, los verdaderos mecanismos que gestan las “condiciones del saber” y cómo encarar una acción más efectiva para elaborar una “geopolítica del conocimiento” (Crolla, 2010).

Desde esta postura es posible pensar las universidades y a los espacios donde encuentran radicación disciplinar y divulgativa nuestras prácticas, como situadas, ellas mismas, en un espacio que no es ni global, ni nacional, ni local pero que implica en sí la interacción de los tres. La posición glocal de las universidades y sus emprendimientos, es clave hoy día para afrontar los desafíos locales y globales en materia de desarrollo humano, social y en la producción de conocimientos que emergen a su vez de una diversidad interna conformada por comunidades productivas diferenciadas y al mismo tiempo interrelacionadas de saberes. Entender la universidad como multiversidades es extender puentes de cooperación y desarrollo internos y hacia el exterior promoviendo y desarrollando proyectos inter y transdisciplinarios e integrando conocimientos provenientes de distintos espacios, sean foráneos como basados en la propia comunidad, autóctonos y en diálogo intercultural.

Un intento de encontrar ese equilibrio productivo es este emprendimiento editorial. La diversidad de temas y posiciones detectable en un rápido paneo del índice permite observar la pluralidad y diversidad en sus temas y abordajes, aspecto que sin embargo se integra armónicamente con la unidad siempre repetida de sus diferentes secciones internas destinadas a la teoría, la crítica ficcional, la traducción, el espacio monográfico, la metarreflexión de los creadores, el homenaje, la

hospitalidad a la palabra de nuestros invitados y a las producciones ajenas, y *last but not least*, a las voces de los más jóvenes.

Espacios que conforman desde el primer número la identidad formal de nuestra revista, que delimitan campos y problemáticas y pretenden a su vez asediar el sentido múltiple de lo comparado, sus condiciones de aplicación, sus modos de articulación y recepción y la complejidad de sus enraizamientos.

Bibliografía

CROLLA, A.: (2010) “La comparación tiene su razón: una mirada desde la glocalidad” en *Zonas francas: novas transações comparatistas*. Instituto de Letras, Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brazil. (en prensa)

MORETTI, F.: (1999) *Atlas de la novela europea (1800-1900)*, Siglo XXI, México. [Trad. por MASTRANGELO, S.]

(2000) “Conjeturas de la literatura mundial” en *New Left Review*, NLR3, *Emigración, etnicidad y fuerza de trabajo*. AKAL, España, 65-76.

(2007) *La literatura vista de lejos*. Marbot, España. [Trad. por PINO MORENO, M.]

ROBERTSON, R.: (2000) “Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad” en *Zona abierta*, N° 92-93, 213-214. Del artículo original publicado en FEATHERSTONE, LASH and ROBERTSON (1997) *Global Modernities*, Sage, London. [Trad. por MONEDERO, J.C. y RODRÍGUEZ, J.]

Crolla, Adriana Cristina

“Diez años y un hilo...”, en: *El hilo de la fábula*, Revista anual del Centro de Estudios Comparados, N° Diez. Santa Fe, Argentina, edicionesUNL, 2010, pp. 11-14.